



Las buenas "olas" de Playuela



Los pobladores expusieron los logros y dificultades de la comunidad.



Texto y fotos: Misleydis González Ávila

“A casi seis décadas del triunfo de 1959, las féminas continúan como el primer día, al frente de cada gesta y hacen de Cuba, un país más justo. Desde sitios intrincados se les ve entregadas a las faenas diarias, cerrando cualquier brecha discriminatoria con relación a los hombres.

Así lo reconocieron los habitantes de la Circunscripción 18 de Playuela, en el municipio de Majibacoa, durante la evaluación del Trabajo Comunitario Integrado **Por Nosotros Misimos**. Con orgullo siguen los pasos de Vilma Espín y de otras tantas mujeres valerosas que entregaron lo mejor de sí por el bienestar de la sociedad.

Cuentan los más longevos que los dueños de estas tierras eran terratenientes, interesados en llenar sus bolsillos a expensas de la explotación de los pobres. Gracias a las conquistas revolucionarias hoy la realidad es muy diferente y las personas gozan del fruto de su esfuerzo.

“Hemos conseguido que la escuela primaria se convierta en el centro cultural y deportivo más importante de la comunidad, con significativos aportes al desarrollo no solo de los estudiantes, sino también de las familias”, refiere el delegado Máikel Rodríguez Pupo.

La instalación mantiene una cobertura de profesores que satisface las necesidades educacionales de los alumnos. Desde allí se labora en la formación vocacional a través de siete círculos de interés. Uno de sus docentes obtuvo la Categoría de Relevante en el concurso de maestros del sector rural y el de Pedagogía a nivel provincial.



Delegado Máikel Rodríguez Pupo.

Los logros se extienden al sector de la Salud, pues allí funciona un consultorio médico. Reciben seguimiento diferenciado dos embarazadas, seis niños menores de 1 año, ocho parejas infértiles, dos pacientes en estado terminal y otros dos postrados, así como las 32 personas que sobrepasan los 60 años.

En los últimos tiempos se ha dedicado especial atención a la rehabilitación de cinco alcohólicos. No faltan las acciones de promoción y prevención de enfermedades, sobre todo, en esta época de verano de mayores riesgos para la aparición de las transmitidas por vectores, la vía sexual y las diarreas agudas.

Figuran entre las prioridades el Programa Alimentario. “Tenemos 126 patios, de los cuales 98 están sembrados de plantas ornamentales, medicinales, maderables, de viandas y frutales. Algunos vecinos se dedican a la crianza de animales”, explica Rodríguez Pupo.

En el lugar está enclavada la unidad básica de producción cooperati-

va (UBPC) Orlando Pozo, la cual cumple con el indicador de siembra de caña y abastece al asentamiento con la venta de viandas en las placitas. Allí también se encuentra la cooperativa de créditos y servicios (CCS) Eider Cruz, que efectúa la entrega de leche al Estado según lo previsto.

Con sistematicidad, el Grupo de Trabajo Comunitario analiza el tratamiento a los habitantes más necesitados. “Nos satisface -expone Rodríguez- que siete núcleos reciban prestaciones monetarias temporales por Asistencia Social. Dos vecinos fueron beneficiados con colchones y otros tres con módulos de cocción”.

MÁS COMPROMETIDOS

Aquí sobran las energías y deseos de hacer más próspero el presente. Para ello fortalecen los CDR y la FMC, y unidos garantizan la vitalidad del barrio. “Desarrollamos actividades para conmemorar fechas históricas de nuestro pueblo y aportamos más de 32 horas de labor voluntaria para embellecer y limpiar los alrededores”, refiere el delegado.

En el poblado se entregaron dos subsidios para la construcción de casas. Sin embargo, el mal estado de las viviendas figura entre las preocupaciones más recurrentes de los electores. Al mismo tiempo, queda pendiente la electrificación del barrio Yeso 2, la reparación del techo del círculo social y el camino hacia el cementerio, el rescate del área de béisbol, entre otros asuntos.

Mucho falta por hacer en esta parte de la geografía tunera, pero los avances muestran que van por el camino correcto. Hombres, mujeres y niños no pierden las esperanzas y confían en que podrán resolver los problemas con esfuerzos propios y la ayuda de las autoridades locales.



Durante el recorrido se entregó a varias jóvenes el carné de federadas.

Para ver de cerca, la obra de la mujer

Texto y foto: István Ojeda Bello

Teresa Amarelle Boué, secretaria general de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), sostuvo varios encuentros con federadas en diversos puntos de la geografía de Las Tunas, víspera de la celebración aquí del Acto Nacional por el aniversario 58 de la organización.

Siempre acompañada de Manuel Pérez Gallego, miembro del Buró Ejecutivo del Comité Provincial del Partido, y Yaneidis Pérez Cruz, secretaria general de la FMC en el territorio, Amarelle Boué departó con las integrantes de los bloques de la comunidad de Vivienda, municipio de Majibacoa. En el intercambio conoció de las diferentes acciones que se llevan adelante allí para mantener viva la labor de la Federación; particularmente para concretar el ejercicio pleno de la igualdad de género.

La dirigente femenina adelantó que, a partir de septiembre, se pondrá en marcha un proceso para impulsar este tipo de iniciativas como antesala del Décimo Congreso, programado para marzo del 2019. La también miembro del Buró Político del Partido subrayó, además, la importancia de la participación de la joven generación en las tareas. Ellas, dijo, deben ganar en protagonismo.

Aunque más breve de lo esperado, a causa de la lluvia, en la noche de este miércoles, Amarelle Boué sostuvo un contacto similar con las federadas del Bloque 51 C en el reparto Aeropuerto. Antes, cortó la cinta que dejó abierta en el memorial Vicente García González la exposición **Las Brígidas tuneras en la Revolución**, una reseña de la trayectoria de 23 mujeres destacadas, oriundas de esta tierra.

Las Tunas celebró este jueves el cumpleaños 58 de la Federación de Mujeres Cubanas con más del 92 por ciento de las féminas mayores de 14 años residentes en la provincia, integradas a sus filas.



Foto: Reynaldo López Peña

Brígidas de hoy, camino al futuro

Por Esther De la Cruz Castillejo

La Casa Natal del mayor general Vicente García González acogió la inauguración de la exposición **Las Brígidas tuneras en la Revolución**. Una actividad que contó con la presencia de Teresa Amarelle Boué, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba y secretaria general de la Federación de Mujeres Cubanas.

Explicaron sus gestoras que la muestra viajará por todos los municipios del territorio y en su andar se enriquecerá con rostros de otras féminas, igual de entregadas y patriotas.

Estas primeras 23 sonrisas que componen la propuesta, ya peinan canas. Sus historias de vida cuentan lo mismo del trabajo como lavanderas en los años 50 del pasado siglo, jovencísimas, que de activas miembros del M-26-7, enfrascadas entonces en repartir bonos o trasladar armas muy escondidas debajo de sus sayas de castas señoritas.

Han sido, algunas, integrantes de la Asociación de Jóvenes Rebeldes, varias exhiben sus medallas por tantos desvelos de tiempo. Las hay bibliotecarias hoy, al servicio de una comunidad y también quienes han dedicado cerca de 20 años al quehacer en un núcleo zonal de la querida Federación.

Se llaman Aurora, Micaela, Daisy, Yolanda, Angela, Chichi, Loida... y de diferentes maneras. Llenaron de alegría un rato de la noche en una institución cultural que es Monumento Nacional desde hace poco más de dos décadas. Y lo hicieron justo en la jornada del 22 de agosto, cuando estarían cumpliendo aniversario de matrimonio el León de Santa Rita y doña Brígida Zaldívar.

Lo mejor es que se saben parte, cómplices y creadoras del sueño posible de la Revolución Cubana. Esa que lleva los sentimientos y la fuerza del hombre, y el alma tierna y no menos determinada de una mujer.

Central Majibacoa Primero en su barrio

Texto y foto: István Ojeda Bello

La unidad empresarial de base (UEB) central Majibacoa agregó a su palmarés el Premio del Barrio, otorgado por el Secretariado Nacional de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), en justo reconocimiento a su protagonismo comunitario.

Es la primera institución del municipio homónimo en recibir el lauro, que encomia a un personal que se ha hecho sentir en las donaciones de sangre, la vigilancia revolucionaria y mediante otras acciones que lo erigen ente aglutinador dentro de su poblado. Ese rol se completa con el evidente liderazgo del “Majibacoa” entre sus similares del territorio en la producción de azúcar.

“Nos sentimos más comprometidos, honrados y unidos que nunca. Sabremos mantener en alto este premio obteniendo resultados superiores en la eficiencia y calidad. Aquí somos aguerridos y los CDR siempre podrán contar con los azucareros”, dijo Víctor Torres González, director de la UEB, tras recibir el trofeo de manos de María Elena Parra Fuentes, coordinadora provincial de la organización.

Instituido en 1997, el Premio del Barrio se concede anualmente a cen-



tros laborales o grupos sociales, familias y personas con un relevante quehacer comunitario. En Las Tunas también lo recibirá en días próximos la escuela Altagracia Peña, del municipio de Jesús Menéndez.

El central Majibacoa forma parte de los 13 colectivos que este año obtuvieron ese galardón, entre los cuales se encuentran, por ejemplo,

el Conjunto Folclórico Nacional de Cuba, el cementerio patrimonial Santa Ifigenia y el Instituto de Medicina Legal; mientras que en la categoría individual entre los congratulados descuella el general de división de la reserva Ramón Pardo Guerra, jefe del Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil, y el meteorólogo José María Rubiera Torres.